

La Alpaca en el Mito y el Ritual

DAVID GOW Y ROSALINDA GOW

CUALQUIERA que haya vivido durante algún tiempo en las partes altas de los Andes, donde las alpacas son parte importante de la economía campesina, poco a poco se da cuenta que ellas también juegan un papel importante en varios mitos y rituales. Eso no causa sorpresa cuando se recuerda que las influencias externas, especialmente las del campo tecnológico son muy ligeras. La gente vive todavía allí, en contacto muy estrecho con la naturaleza, en la cual el hombre y sus alpacas son parte del mismo mundo empírico y espiritual, en el que tanto el hombre como las alpacas proceden de la misma fuente y están gobernados por los mismos poderes sobrenaturales. El presente artículo describe y analiza algunos de los mitos y rituales asociados con las alpacas, la relación entre las alpacas y las deidades indígenas a la luz que estos mitos y rituales pueden dar una idea sobre la cosmología andina.

La investigación en que está basado este artículo fue llevada a cabo en el distrito de Ocongate, provincia de Quispicanchis, departamento del Cuzco, que duró dos años, de 1973 a 1975. Gran parte de la información fue grabada en quechua en Pinchimuro, que es una pequeña comunidad de campesinos propietarios, ubicada aproximadamente a quince kilómetros de Ocongate, que es la capital distrital. Pinchimuro está a más o menos 4,000 metros sobre el nivel del mar y sus moradores practican una economía mixta --que es tanto agrícola como pastoril---. Se cultivan papas

para satisfacer las necesidades de subsistencia básica y se tiene alpacas, principalmente por su lana y en segundo lugar por su carne. También se crían ovejas, pero en escala menor. Para esta gente la lana y la carne de las alpacas y los tejidos hechos de su lana —sean de alpacas u ovejas —son su única fuente de ingreso en efectivo, a más de lo producido por sus migraciones estacionales para trabajar en los lavaderos de oro de Madre de Dios.

Ocongate es un área importante para la religión indígena, porque allí se hallan dos de los lugares más sagrados del Departamento del Cuzco —uno es indígena y el otro es católico nominalmente—. El Pico del Ausangate de más de 6,000 metros de altura, se halla dominando todo el área y es la morada del Apu Ausangate, que es la deidad indígena más importante de la zona, desde el tiempo de la conquista (Guamán Poma, Libro 1, 1966: 196: 201). Más o menos a veinte kilómetros del Ausangate se halla el Santuario del Señor de Qoyllur Rit'i, en un lugar helado e inescrutable, al nivel de las nieves perpetuas. De acuerdo a la leyenda, Cristo apareció allí a un pastorcito en 1780. Su imagen se halla tallada en una gran roca y la fiesta anual que es en Corpus Christi, atrae cada año a diez mil peregrinos y bailarines (Ramírez, 1969: 61-88). Como mostraremos más adelante, estas deidades son muy importantes para el bienestar y la fertilidad de las alpacas.

LOS MITOS DE ORIGEN Y CREACION

¿De donde vinieron las primeras alpacas? Aunque recibimos muchas respuestas a esta pregunta, que van desde la ignorancia completa hasta la sugerencia de que fueron traídas de otro país, la que sigue es la más interesante:

Había antes alpacas hace mucho tiempo. Cuando amaneció se habían ocultado debajo de la tierra donde hay manantiales. Entonces cuando salió el sol otra vez han salido de un manantial todos los animales. Por eso estamos ofreciendo un *despacho* (ofrenda) para un manantial y a las lagunas al pie del Ausangate. Si no hubiera habido el manantial subterráneo no hubiéramos tenido animales. El manantial y las lagunas son los dueños de los animales. Por eso ofrecemos *despacho* para manantial y para laguna porque los guardaban.

Los *machula* (*antepasados*) eran como nosotros. Cada persona tenía alpacas y cuando comenzó otro mundo los *machula* se han ido a la montaña y otros se han muerto aquí y los animales entraron a la tierra. Las primeras alpacas eran hembras color negro y por mucho tiempo los *machula* tenían así. Después han cruzado con vicuña y salió una cría color medio blanco (cenizo). De allí se aumentó. Los *ukuku* (oso) estaban andando por las rinconadas con un *ukuku-alpaca* negro, un *machula* lo chapó como *inkaychu* (objeto sagrado) y lo guardaba mucho tiempo. Era hembra después lo cruzó con vicuña y salió alpaca medio blanco.

Hay doce colores de alpacas casi igual que los colores de papa. Pero de papa hay más. Las alpacas pertenecen a los *inca machula*. Por eso justamente se han desaparecido con sus animales. Ahora en este tiempo han salido estos animales.

Este mito es particularmente interesante, porque no muestra influencias externas, ya sean españolas o católicas. Asocia las alpacas con los antepasados, con la tierra y con el agua, muestra a los *inkaychu* y por último asocia a la alpaca con el *ukuku*. Más adelante nos ocuparemos de este punto en más detalle.

EL UKUKU

En el idioma quechua las palabras *paulucha* y *ukuku* significan oso y están muy relacionados con la palabra *ukumari*, también con el significado de oso, que se refiere al hijo de una campesina y de un oso:

El primer alpaca nació de un *ukuku*. Después se aumentaron con color medio cenizo y color de vicuña... Ahora estamos siguiendo la costumbre de los incas cuando hablamos de los alpacas en Carnavales diciendo que tal y tal queremos... Entonces el primer alpaca nació de un *ukumari*. Ese alpaca tenía mucha lana pesante.

En este mito *ukuku* y *ukumari* son sinónimos. El oso no sólo tiene un sólo abrigo grueso como la primera alpaca --Ese alpaca tenía mucha lana pesante, sino que también la reputación sexual de ser viril, y por lo tanto está estrechamente asociado con la fertilidad. Existieron relatos en el siglo dieciocho acerca de sus

preferencias por las mujeres y esto se supone que todavía es cierto hoy en día en Q'eros, que es un área aislada de habla quechua que controla varios pisos ecológicos (Morote Best 1958: 174):

(Los osos) huyen de los varones, pero no de las mujeres a las que más bien las hacen huir (ibid: 136).

Las pruebas para mostrar la asociación de osos con alpacas están proporcionados por un relato de los más importantes danzantes del área, que son conocidos como el *ukuku* o el *paulucha*. Cada uno de los grupos de bailarines que concurren a la fiesta anual de Qoyllur Rit'i, por lo general, poseen dos o más de estos bailarines: niños, adolescentes o adultos y jóvenes vestidos con largos y peludos abrigos oscuros, que cubren sus rostros con máscaras de colores y en el centro de la frente tienen un espejito, un largo penacho de lana de alpaca está sujeto a sus hombros, en sus manos portan un largo zurriago y una pequeña botella vacía cuelga de su cuello, a veces junto a un pequeño muñeco que representan a un *paulucha*. Esto último, sin duda, que es una representación moderna del primer *inkaychu* cogido y cuidado por los *machula*. La tarea de estos bailarines es la de hacer conservar el orden durante el ascenso al santuario y durante la misma fiesta. Parece que originalmente, estos bailarines simbolizaban una alpaca antes que un oso.

¿Qué significa el *ukuku*?

Bailan porque quieren tener animales. Como son los animales, así bailan ellos, como animal. Bailan como alpaca por querer animales, llevan el pellón para tener animales. Por eso bailan ellos con lana de alpaca en la cabeza... Mas los *ukukus* se van porque quieren animales, para enterrar sus pecados.

Entonces, los bailarines *paulucha* están vestidos como alpacas y asisten a la fiesta no solamente para obtener el perdón de sus pecados, sino también para tener muchas alpacas el siguiente año (5). Algunos de los bailarines vienen vestidos con pieles de alpacas y todos los trajes son extremadamente lanudos —resaltando de este modo la importancia y el deseo por tener abundante lana— que es un tema al que volveremos más adelante, cuando tratemos de las alpacas de lana larga que son conocidas como

wasi sajsa. Las máscaras usadas por los *paulucha*, son de variados colores y muy similares a las usadas por los *llameros*, que se afirma es una danza venida del altiplano. En este conjunto los participantes imitar a las llamas y sus máscaras blancas, con la nariz en punta pueden simbolizar a los auquénidos en general. Turner ha sugerido que la yuxtaposición de una cabeza humana sobre el cuerpo de un animal plantea interesantes interrogantes acerca de las relaciones entre los dos. Hablando de las sociedades tribales del Africa Oriental dice:

El monstruo hombre-león invita al observador a pensar en los *leones*, sus hábitos, cualidades, propiedades metafóricas, significado religioso, etc. Más importante aún, se puede especular sobre la *relación* empírica y metafórica, entre el hombre y el león y se puede desarrollar nuevas ideas sobre este asunto. (Turner, 1973: 69).

Las relaciones empíricas entre el hombre y las alpacas, son suficientemente claras, el hombre depende de la alpaca para su lana, carne, combustible, sus frazadas para dormir y para sus ingresos en efectivo. ¿Pero qué hay acerca de la relación metafórica? La alpaca está estrechamente asociada con los incas y con los *machula* y es así como ayuda a reforzar la estrecha identificación de los campesinos con lo que ellos consideran son sus antecesores inmediatos.

Pero por qué el Señor de Qoyllur Rit'i, que es una deidad nominalmente cristiana, debe de estar asociado con la fertilidad de las alpacas? En la leyenda que narra la aparición milagrosa del Señor, las alpacas figuran dos veces. En forma resumida, la leyenda cuenta cómo un pastorcito llamado Mariano Mayta, estaba pastoreando las alpacas de su padre en Sinakara, que es el lugar donde se halla el actual santuario. Allí se encontró con Manuel, que era un joven mestizo con quien jugó y compartió su comida. A su vez Manuel compartió su comida con Mariano, por lo que éste ya no tuvo necesidad de volver a su casa para comer. Su padre sospechó algo, por lo que subió para ver qué es lo que estaba sucediendo. Para su sorpresa y satisfacción encontró que sus rebaños habían aumentado considerablemente:

Así (el padre) encontró solo a su hijo Marianito al cuidado de los animales. De inmediato comenzó al recuento de sus animales, dándose cuenta que habían aumentado en gran cantidad (Ramírez, 1969: 63) (6).

Favorecido por lo que pensaba era el producto del eficiente trabajo de su hijo, el padre envió a Mariano un traje nuevo. Pero Mariano quiso también otro para su nuevo amigo. El fue al Cuzco con un pedazo del traje de Manuel, para buscar un material semejante, pero solamente descubrió que tal tela era usada para vestir las imágenes de los santos. El arzobispo al escuchar la historia de Mariano ordenó a las autoridades religiosas de Ccatcca que investigaran lo que estaba sucediendo. Estos fueron a Sinakara y cuando se acercaban al lugar, pudieron ver a Manuel a distancia, que estaba vestido con una túnica blanca y con una luz radiante. Como ya era casi la noche, el grupo debió volver a Ocongate, convencidos de que alguien había tratado de deslumbrarlos con un espejo. Pocos días después se enviaron dos grupos para descubrir de una vez por todas, quien era el misterioso amigo de Mariano Mayta. En cuanto llegaron a Sinakara fueron otra vez enceguecidos por una luz. Avanzando lentamente pudieron distinguir la figura de un niño que jugaba junto a una peña. El teniente-párroco intentó agarrar al muchacho, para solamente encontrarse asiendo un crucifijo hecho de árbol de *tayanka*. Mariano pensó que habían matado a su amigo, por lo que murió allí mismo de un ataque al corazón, siendo enterrado bajo la roca.

Las autoridades mestizas llevaron el crucifijo a Ocongate però él se escapó y volvió a Sinakara. Fue regresado y de nuevo volvió a huír. La tercera vez que fue regresado, se le presentó al teniente-párroco, en un sueño y le dijo que descansaría en paz solamente cuando vinieran los *wayri chunchu*. Durante las tres huídas, los mestizos estuvieron en condiciones de ubicar sus movimientos por las huellas de sus pies que se encontraron entre los rebaños de alpacas, entre Ocongate y Sinakara, como si él se hubiera refugiado entre ellas o las hubiera bendecido. Es por ésto que para muchos campesinos el Señor es considerado el benefactor y protector de las alpacas.

LOS INKAYCHU Y LAS PREDICCIONES

En las vísperas de los Carnavales se lleva a cabo un ritual familiar en el que intervienen los *inkaychu* —que son piedras sagradas en forma de alpacas y que son dones de los *Apu*— El primero de agosto, que es el día en que la tierra o Pachamama vive, la gente de Pinchimuro sube a las rinconadas del Ausangate para buscar un recuerdo de los *Apu*. Estos recuerdos toman

la forma de pequeñas piedras en formas de vacas, cerdos, caballos o alpacas, dependiendo de la estrella o fortuna de los que las encuentran y se las conoce como *inkaychu*. Alguna gente nace para criar ovejas y otras para criar vacas. A veces se encuentran estas piedras con dos cabezas finamente formadas. Con frecuencia son blancas o grises, pero a veces son negras. Son bendecidas en la misa, rociadas con agua bendita y de esta forma sirven para curar las enfermedades de las alpacas y también para el viento. Se las lleva durante los viajes para cuidarlos de los malos espíritus o de las almas. Puesto que son un presente del Apu Ausangate participan de sus características y poderes; por ej.: no les gusta ser vistas y transpiran cuando alguien lo hace. Estas piedras también pueden ser encontradas en las entrañas de los animales que son beneficiados el primero de agosto. Sin embargo se considera que los *inkaychu* son un don de la Pachamama.

Se dice que los *inkaychu* en forma de alpaca poseen el ánimo o fuerza vital del ganado. Los *inkaychu* desempeñan un rol muy importante durante los Carnavales, fiesta relacionada de manera principal con la fertilidad del ganado, de la Pachamama y de la juventud de la comunidad.

Primero en la víspera de Carnavales se sienten con respeto y pijchan su coca. Entonces desatan ese bulto que se llama *mama q'epi*-- el sitio donde viven los *inkaychu*. Saca un *inkaychu* en un costal pequeño. Entonces se arrodillan. Con respeto piden perdón al Apu Ausangate y le besan tres veces. Cambian la comida, diciendo "Vamos a cambiar lo que está comiendo todo el año". ¿Esa cómo cambia? Para cambiarlo todos sacan sus *inkaychu*. Después hacen tres *coca k'intu* (7). Poniendo el *inkaychu* encima de los tres *kintu* lo devuelven al costalito, humeándolo con incienso y regándolo con flores de *fallcha*. Delante de eso ponen su *qocha* (caracol) con tres pares de *coca k'intu*. Así no más en esta forma se cambia la comida del *inkaychu*.

Después en la tarde se sientan a escoger el *despacho*. Se juntan todos los remedios para el *despacho* y después empiezan a escoger el *despacho* para las estrellas de todos los animales, para las ovejas, para las llamas, para la tierra, para todo, cada uno por su nombre. Después se sirve a los *machula*. Como los *wiracochas* comen limpio, así igual los *apus* comen el *despacho*. ¿Qué significa el *despacho*? Así

siempre ofrecen un *despacho* al *apu*. No debe faltar nada en el *despacho* en lo que ordena el dueño de todos los animales. Si falta una cosa entonces de inmediato el animal muere, o un ladrón lo lleva, o se pierde. Cualquiera cosa le pasa por falta de los remedios.

Una vez que han terminado todos los *despachos* sacan a todos los *inkaychus* y los ponen en un plato grande. Al primer *inkaychu* lo asperjan bonito con flores de clavel y chicha, después para bañar a los caracoles echan vino, diciendo "Ahora vas a parar, mama". Pidiendo permiso del Señor soplan con su coca (8) para los *Apu* por sus nombres diciendo: "Apu Ausangate, Apu Siwino, Apu Jariwanko, Apu Jawayksta (todas forman parte de la misma cordillera). Cuando han soplado bonito a éstos empiezan a tomar chicha mientras ellos hablan de las alpacas machos: "...Va haber un alpaca blanco, uno de color..." dicen. Una vez al año ellos piden permiso de cada *apu* para que todos las alpacas paren. Eso hablan para que no sea en vano, para que se cumpla, para que no se mueran las crías durante el año. Para hembras hablan igual: "Que haya unos dos mil alpacas. Un canchón lleno...".

Después de eso hablamos de cómo degollarán durante el año doce alpacas todas de color blanco y todas macho, para degollar en Carnavales y en Santiago, y para que les degüellen sin miedo. Por ese motivo porque los *inkaychu* representan a los animales éstos están respetados. El *inkaychu* aparece a la gente ordenado por el *apu*. Cuando el *inkaychu* está en la mesa, el *apu* mismo repite las mismas palabras que ellos hablan. Por eso los animales están bien. No se enferman, no se mueren si el dueño tiene *inkaychu*. Pero los que no tienen *inkaychu* necesitan remedios, necesitan veterinario. Se mueren o algún mal les pasa. ¿Por qué? Si los animales están entregados al poder del *apu* o si uno tiene *inkaychu* entonces ellos están protegidos por el poder del *apu* (9).

Aquí vemos con claridad que los *apu* están identificados con el bienestar general del ganado. El Ausangate no solamente comprende a la montaña de su nombre, sino también a otras elevaciones vecinas —Kayankat, Jawaykate, Qolqe, Curus, Jariwanako, Siwino, Kunurani. Estos son los poderosos padres *apu* que están

principalmente interesados con la fertilidad de los animales y la elección de los *paqo* y *altomisa* (que son los expertos en magia y religión). La importancia que esta ceremonia tiene para las familias campesinas, está mostrada por el hecho de que es el más secreto de sus rituales y casi imposible de que lo puedan observar los extraños. Una de las características más singulares de este ritual es el uso de las conchas (*qocha*) —la única vez que son usadas— hasta donde hemos sido capaces de informarnos. Eliade ha puntualizado la semejanza que hay entre las conchas y los órganos genitales femeninos, que así hacen resaltar el tema dominante de los rituales de la fertilidad (Eliade, 1969: 128-129). El empleo de la palabra *qocha* también refuerza este tema. *Qocha* en quechua significa lago, y en las rinconadas del Ausangate hay varios lagos asociados con la fertilidad del ganado. Como se vió en el mito de la creación de las primeras alpacas, fueron las fuentes y los lagos los que las protegieron cuando terminó la época de los *machula*, mediante un cataclismo. Es por ésto que las fuentes y los lagos reciben *despachos* y son considerados como los dueños de las alpacas. Esta asociación del agua con la creación y la fertilidad es muy antigua, tanto en el viejo Mundo como en la América pre-colombina (Eliade, 1963: 188-207). En el análisis del nombre de Wiraqocha, el dios creador andino, se halla esta misma asociación:

La significación que se ha dado a Huiracocha comúnmente como “espuma del mar”, siguiendo a Cieza, es sugerente para resolver este problema. La cuestión se hace más clara, si se piensa que la forma más completa de traducir el sentido del nombre del dios sería “espuma del agua de la vida”, es decir esperma. Esto se apoya, principalmente, en que Huiracocha es un dios creador y que el acto de la creación se asimila claramente a la fecundación (Pease 1968: 194-5) (10).

Pero no sólomente en los carnavales se encuentra que los *inkaychu* representan alpacas. En los actuales rebaños de alpacas y también en Qoyllur Rit'i se encuentran otras formas de *inkaychu*. En los rebaños que pastorean en la puna alta, se pueden, a veces, encontrar con lo que a primera vista parece una alfombra que camina. Luego de un mejor examen, se ve que es una alpaca cuya lana se ha dejado crecer hasta que llegue al suelo. Esta alpaca, que por lo general es hembra, es conocida como la *wasi sajsa*, que traducida libremente quiere decir “que satisface a la casa”.

¿Para qué sirve la wasi sajsa?

Esos animales son recuerdo de todos los animales. Recuerdo de las lanas. Hacen crecer grande a las lanas. Así es que ésta es *Illa-illa* de las alpacas (11).

El alpaca de *wasi sajsa* sirve para llamar el ánimo de las alpacas en Carnavales y en Santiago. Queremos que represente a nuestros animales como recuerdo (12).

Aunque hay considerables variaciones regionales, parece que las palabras *enka*, *enkaychu*, *inkaychu*, *hispa*, e *illa* son sinónimos (13). El *wasi sajsa*, al igual que los *inkaychu*, representa el ánimo o fuerza vital de las alpacas. Al mismo tiempo, como con los *paulucha* se enfatiza la importancia de la lana. La fertilidad del rebaño es simbolizada por la *machura* y la *pancha*. El primero es una hembra estéril, que a semejanza de la abeja reina es tratada con gran respeto. La última es una alpaca nacida con órganos sexuales masculinos y femeninos, por lo que también es tratada con gran respeto. Matar a cualquiera de estas, sería poner en peligro la supervivencia de todo el rebaño. En las colinas que están por encima del santuario de Qoyllur Rit'i, los peregrinos construyen casitas de piedras blancas que representan, por lo general, alpacas u ovejas. Las "casas" son dejadas en el lugar, con la esperanza de que el próximo año la familia sea bendecida con buena salud y que su ganado fructifique. Así como en el caso del *wasi sajsa*, tenemos la conjunción de las alpacas con el bienestar de la familia. En el caso del *wasi sajsa* la asociación es con la fertilidad en general, pero el resultado final es el mismo el bienestar de la familia.

MALTA WATAY

Entre el Año Nuevo y los Carnavales hay otra fiesta que es desarrollada por la gente de Pinchimuro y está directamente relacionada con la fertilidad de las alpacas —en este caso son las hembras jóvenes que todavía no han sido fecundadas por un macho. En esta fiesta, que es conocida como *malta watay*, se llevan las alpacas a un corral, en el que se hace un *despacho* para la Pachamama, en la esquina del lado izquierdo y en la que participan todos los presentes. Tres hembras son enlazadas (dos de ellas son blancas y la tercera es de color), y se les amarran las patas, luego se alienta a los machos (de preferencia blancos) para

que las cubran. Cuando las han montado, se les acerca el dueño y les coloca un *coca k'intu* en el lado derecho de la hembra, por debajo de la soga que las aprisiona. Se corta un poco de la lana de las colas de las hembras, se la besa y se la guarda para hacer las sogas que serán usadas en la fiesta del próximo año. Después de una hora y media, se desata a los animales y las mujeres que concurren a la fiesta, comienzan a cantar el *paras*, que son canciones tradicionales de fertilidad de los Carnavales. Son canciones de felicidad. Se repite este ritual dos veces más a intervalos de ocho días, pero ya sin ninguno de los arreos usados en la fiesta.

¿Qué significa todo esto? La gente de Pinchimuro cree que todos tienen dos estrellas, una es derecha y la otra izquierda, que simbolizan la suerte futura. Se considera que la de la izquierda, es malévolas y la de la derecha es benévola. Estas estrellas no son entidades físicas que se puedan ver en el cielo. Más bien son metáforas para poder de los *Apu* que protegen a la gente. Se considera que la izquierda es femenina y la derecha masculina. Las alpacas, al igual que sus dueños también tienen sus respectivas estrellas. Es por esto que su dueño coloca los *coca k'intu* en el costado derecho de la hembra, no solamente para aumentar sus posibilidades y ser fertilizadas, sino también para propiciar el lado benévole de la fortuna:

Ese *k'intu* es para el *apu*. El *apu* así había ordenado: "Vas a poner un *k'intu* al lado derecho para que vayan los animales". Con ese *k'intu* se aumenta las alpacas (14).

Zuidema y Ossio, entre otros, han mostrado que este concepto de dualidad es básico para comprender la sociedad y la cultura andina (Ossio, 1973; Zuidema, 1964). En el incario, el Hanan Cuzco estuvo asociado con la derecha y el Urin Cuzco con la izquierda (Wachtel, 1973: 199). De acuerdo a los escritos de Pachacuti Yamqui, de comienzos del siglo diecisiete, la estrella de la mano derecha era masculina y la de la mano izquierda, femenina, desde el punto de vista de la divinidad creadora Wiracocha (Wachtel 1973: 200, Zuidema, 1967: 112-113). Esta correspondencia solamente queda en la sociedad quechua contemporánea si aceptamos que el campesino comprende los conceptos de derecha e izquierda desde su propio punto de vista —porque su derecha en realidad es el izquierdo del *apu*.

LA REGENERACION Y EL COLOR BLANCO

En las fiestas del *Malta watay*, las alpacas blancas son muy importantes. El tono blanco predomina en los *inkaychu* —ya sea en el ritual de la víspera de los carnavales o en las casitas de Qoyllur Rit'i con sus piedras blancas. Todos flamean banderas blancas en sus casas durante la semana de Carnavales, con lo que simbolizan la fertilidad. Las banderas se guardan en el *mama q'epi* junto con los *inkaychu*. Los *sargentos* que bailan en los carnavales, usan un largo manto blanco. Durante el Año Nuevo, cuando se hace el *despacho* más importante a la *Pacha Mama*, los bailarines conocidos como el Misti, también se visten de blanco. Las tumbas de los que han muerto durante el año pasado, son arregladas con piedras blancas el Día de los Difuntos. El color blanco aparece otra vez en el *santuario*, que es una piedra blanca que se raspa y el polvo es usado en el *despacho* para apurar el camino del alma de una persona que ha muerto. Como en el caso del *inkaychu*, estas piedras son halladas en las rinconadas del Ausangate y pueden ser usadas de manera semejante para proteger a las *almas*. Por último el blanco, está asociado con Qoyllur Rit'i y el Ausangate. El Señor apareció, en el milagro, vestido de blanco, como lo hizo también en las ocasiones posteriores ante varias personas. Cuando al Apu Ausangate aparece en forma humana, también lo hace de blanco. ¿Por qué el color blanco es tan importante?

Beas y Varese han escrito que:

El hombre de mentalidad dominada primitiva se siente instalado en un universo en el cual todas las experiencias y situaciones humanas participan de un orden fundamental: Este orden fundamental está expresado por los símbolos religiosos. Comprender significativamente los símbolos religiosos de una sociedad, implica comprender la manera en el cual sus hombres ven y sienten el mundo (Beas y Varese 1969: 195).

Si aceptamos que estas piedras blancas y los aspectos relacionados con el color blanco son símbolos religiosos, entonces es posible, por una prueba de mayor profundidad, mostrar como reflejan y refuerzan la visión campesina de su mundo —de su cosmología. De acuerdo a Turner, una de las propiedades más im-

portantes de los símbolos del ritual es su polarización de significados: de un lado su polo ideológico y del otro su polo sensorial. Los significados del polo sensorial están estrechamente relacionados con la forma externa del símbolo. En el caso de los *inkaychu* podría incluir el tipo de lana (la blanca, que es la más valiosa) y en el caso de los bailarines *pauluchá* y el *wasi sajsa*, la cantidad de lana. Los significados del polo ideológico están estrechamente relacionados con las normas y los valores que guían y controlan a la gente como miembros de grupos sociales y categorías (Turner 1973: 26). Radcliffe-Brown ha sugerido que un símbolo, en el caso presente el color blanco, que se muestra en varios ritos y rituales, es probable que tenga el mismo significado en cada ritual separado.

Creemos que el color blanco está bastante relacionado con la idea del renacimiento, de la regeneración, de una visión cíclica de la historia y del mundo, que es tema común en la cosmología andina, particularmente en el momento de la conquista (Ossio 1973: 155-207; Pease, 1972: 28-29; Wachtel 1973: 165-228). Anteriormente hicimos referencias a la entonación de la canción *Paras*, durante la fiesta del *malta watay* y la doble repetición de este ritual cada ocho días. Esta misma canción es entonada en el *velakuy* de los párvulos ocho días después de su muerte. Es significativo que no haya cantos en el *velakuy* de los adultos. Se considera que una mujer debe permanecer en cama durante los ocho días siguientes al que dió a luz. Esta repetición de la canción del *paras*, junto con el intervalo de ocho días implica no solamente la idea del nacimiento y del renacimiento, sino también una visión cíclica de la vida y la historia, reflejada en una multitud de rituales y de fiestas, que se celebran anualmente, desde la entrega de un *despacho* especial en la chacra para la Pachamama, hasta el peregrinaje anual a Qoyllur Rit'i con el ícono de la comunidad.

El significado del color blanco está estrechamente asociado con la Pascua —pero con la Pascua interpretada en términos andinos—. Durante la Semana Santa, la tierra, que es el centro del universo para la gente de Pinchimuro, muere. No tenemos evidencia para decir que la gente divide en tres su cosmología —*Hanan Pacha*, *Kay Pacha* y *Urin Pacha*—, como lo indican otros autores. En Pinchimuro sólo hay el *Kay Pacha* con significados temporales y espaciales— que son *este tiempo* y *este lugar*. Se considera que la Pachamama es la fuente de toda la vida, como

ha sucedido en otras civilizaciones. Uno de los himnos homéricos está dirigido a ella. De acuerdo a Eliade, en la antigüedad se adoraba a la tierra, porque es permanente, porque todas las cosas vienen de ella y todas las cosas vuelven a ella como lo hacen los actuales habitantes de Pinchimuro (Eliade 1963: 240).

Desde la creación del mundo la Pachamama dijo: "Yo soy la Santa Tierra. Yo soy la que cria, la que mama. A mí Uds. me van a soplar". Desde la creación era para respetar.

Aquí debajo de la Santa Tierra, adentro de la tierra vive. La tierra vive. En ella todos nosotros estamos viviendo con todos los cristianos. Todo el Perú está saludando a ella. Vivimos trabajando encima de ella. Como nuestra mamá nos está mamando y nos está criando. Pero nuestra mamá es mortal. La tierra nunca muere. Cuando morimos desaparecemos en la tierra; ella nos está absorbiendo. De ella crece el pelo. Ese es el pasto y ése es la lana para los animales. Los animales se alimentan con ese pasto.

A nosotros nos cuida. Cuida a todos los animales y a todos los hombres. Como nuestra mamá nos cuida. A todos sus hijos, inclusive a los Incas, ella ha criado. A los *Apu* a todos está cuidando.

Le alcanza un *despacho* a la Pachamama por los productos y por los animales. Para que los animales no se enfermen y para que tengamos buen producto. "Para el bienestar de los animales me vas a alcanzar en Carnaval y en Santiago. Para tener buen producto me vas a alcanzar en la fiesta de Nuestra Señora de la Purificación y en Jueves de Comadres. En esos días me vas a invitar" (15).

Por tanto la Pachamama es el punto donde se encuentra el tiempo y el espacio. El pasado, el presente y el futuro han nacido de ella y todos regresan a ella. Es la matriz universal y eterna. De ella han nacido los *apu*, los antepasados, los demonios y los malos espíritus, todos han nacido de ella, están controlados y protegidos por ella. También el hombre contemporáneo, con todas sus pertenencias, —tierra, casas y animales— han nacido de ella, han sido amamantados y cuidados por ella y por último, cuando mueren descenden dentro de ella. Y una vez al año, durante la Semana Santa, la tierra muere, al igual que Cristo

Y como Cristo vuelve a la vida el domingo. Pero mientras que la resurrección de Cristo simboliza la promesa de una vida eterna llena de felicidad, en términos andinos, este concepto carece de sentido. Para probar ésto, ha sido virtualmente imposible encontrar cuál es el destino del alma después de la muerte. Nuestra interpretación es que la muerte temporal de la tierra, mientras que para algunos es un acto simbólico de duelo por el sufrimiento de Cristo, es más una reiteración del aspecto cíclico de la cosmología andina; ésto es que la tierra muere por una semana, pero solamente una semana, y por tanto vuelve a vivir otra vez para continuar de la misma manera (16).

La interpretación de que la tierra está directamente relacionada con el tema de la regeneración y la eternidad, está respaldada por la creencia de que la tierra vive en ciertas épocas del año. Se prohíbe trabajar la tierra durante esas épocas y se observan varios rituales, todos relacionados directamente con la fertilidad —sin los cuales *no* habría regeneración ni continuidad—. De acuerdo con la gente de Pinchimuro la tierra vive entre la Navidad y el Año Nuevo, en la Trinidad y en San Juan y entre el primero y el seis de agosto. Entre la Navidad y el Año Nuevo, se efectúan los *despachos* más importantes para las chacras —*despachos* que sirven para proporcionar una cosecha abundante el próximo año. La Trinidad es importante para la fertilidad del ganado vacuno y San Juan para las ovejas —el primero se realiza en Corpus Christi, durante la fiesta de Qoyllur Rit'i y la segunda poco después. Es muy significativo que el primero de agosto, el día en que la gente va a buscar *inkaychu*, en las rinchinas del Ausangate, sea también de mucha importancia para el *ch'allasqa*, el señalar los animales, y matrimonio ritual de las alpacas (17). En la víspera se hacen los *despachos* a los *apu* y a la Pachamama, porque al igual que los manantiales y los lagos, son también considerados como dueños de las alpacas. Los *apu*, las fuentes y los lagos son creaciones de la tierra, porque ella es el origen de toda la vida. Del mismo modo las alpacas. Como la Pachamama, crea, nutre y protege al hombre y a las alpacas, el hombre a su vez debe cuidar su salud y su bienestar en la forma de *despachos* especiales, en varias épocas a lo largo del año.

ALPACAS Y ANTEPASADOS

La generación y la continuidad son dos aspectos continuos en la cosmología andina. Esto se aclara si examinamos los conceptos de tiempo e historia que tiene la gente y el lugar que ocu-

pa la alpaca en esa historia. La gente divide la historia en cinco etapas que cronológicamente son:

Primera etapa: El tiempo primordial y la creación.

Segunda etapa: La época del *Nawpaj* y de los *Machula*, también llamada *Gentiles*, *Chulpay Machu Inca*.

Tercera etapa: La época de los Incas y de la conquista.

Cuarta etapa: El período moderno, desde la época en que Finchimuro era una pequeña hacienda, hasta el momento que los colonos lograron por fin comprarla en 1970.

Quinta etapa: El futuro.

Estas etapas también son descritas con la terminología cristiana. La primera y segunda etapa son la época del Dios Yaya (Dios Padre); la tercera y la cuarta etapa son del Dios Churi (Dios Hijo) y la quinta es del Dios Espíritu Santo. Estos términos y los conceptos subyacentes, tienen su origen en el libro titulado *The Eternal Gospel*, escrito en el siglo doce por el monje calabrés Joachim de Fiori. El libro introduce una nueva corriente de pensamiento en la teología medieval europea y rompe de manera notoria los conceptos dominantes relacionados con la creación y el fin del mundo, complementado con la teoría de la ondulación cíclica que explicaba el periódico regreso de los acontecimientos. El joachismo, como se llamó a esta nueva doctrina, introdujo la teoría de la progresión lineal de la historia. La primera edad fue la Edad del Padre o de la Ley, estuvo asociada con el temor y la servidumbre; la segunda es la Edad del Hijo o del Evangelio que estuvo asociada con la fe y la sumisión filial; la tercera fue la Edad del Espíritu y estuvo asociada con el amor, el gozo y la libertad. En esta etapa final no debería haber riqueza o propiedad y todos vivirían en pobreza voluntaria, no habría trabajo para los seres humanos, quienes poseerían solamente cuerpos humanos y no necesitarían comida. Y por último no habría autoridad institucional de ninguna clase. Aunque las teorías cíclicas de la historia permanecieron dominantes hasta el siglo diecisiete y finalmente fueron desplazadas en el siglo diecinueve por los evolucionistas, las teorías de Joachim de Fiori, de las tres etapas de la historia, tuvieron inmenso impacto. Por ej.: en Augusto Comte y su idea de que la sociedad asciende a través de tres etapas - el teólogo, el metafísico y el científico y también en Marx. en su dialéctica del comunismo primitivo, el capitalismo burgués y el comunismo final (Cohn 1960: 99-107; Eliade 1965: 144-6).

Esta teoría de las tres etapas de la historia ha sido asimilada por la gente de Pinchimuro, pero sin su sobretono milenarista. Por tanto no es exactamente cierto decir que ellos consideran su historia como puramente cíclica —el fin de una etapa por medio de un cataclismo, será seguido por una nueva creación, que a su vez también terminará con otros cataclismos, para ser seguida por otra creación. Para ellos cada etapa se fusiona con la que la precedió y con la que la sigue. El pasado está siempre vivo y es parte del presente, el futuro existe ahora y existió hace tiempo. Por tanto su visión de la historia es tanto cíclica, en el que un cataclismo o catástrofe cierra una etapa y crea la próxima, y es acumulativa porque la etapa anterior no ha sido destruída, sino solamente dirigida al subsuelo, donde prosigue para ejercer su poderosa influencia por medio de salidas a la superficie en la vida del presente y también por medio del mito y del ritual.

Los recientes trabajos de Ossio y de Wachtel sobre el pensamiento de Guaman Poma (Ossio 1973c: 155-213; Wachtel 1973: 165-228), han traído considerable luz acerca de los conceptos andinos del tiempo. Wachtel cree que el pensamiento de Guaman Poma estuvo influenciado por la conquista, aunque todavía conserva una visión cíclica de la historia andina y también incluye un aspecto acumulativo o diacrónico-dinámico:

...Se podrá notar que el pensamiento de Guaman Poma se muestra aún más totalizante que un pensamiento puramente cíclico, precisamente en la medida en que el sistema de Montesinos, completamente cerrado, borra la diacronía en beneficio de la periodicidad, mientras que la apertura del sistema constituye la condición de integración de la diacronía conservando al mismo tiempo su dinamismo (Wachtel 1973: 196).

Sugerimos que estas categorías andinas del pensamiento relacionadas con el tiempo, que contiene, como lo hacen, tanto elementos cíclicos como diacrónicos, han sido conservados por los quechuas-hablantes contemporáneos, por lo menos en Pinchimuro (18).

La historia de la alpaca está considerada en este esquema. Como vimos en el mito de creación citado al comienzo de este artículo, las primeras alpacas fueron creadas en la época del Dios Yaya, cuando los habitantes de la tierra, conocidos como

machula, vivían en la obscuridad y sin dios. Un cataclismo, con salida del sol, terminó con esta raza humana. Muchos fueron convertidos en piedras, pero otros se las arreglaron para huir a la selva, dejando sus valiosas sepulturas en lugares inaccesibles. Mientras tanto las alpacas se sumergieron en el agua o fueron convertidas en piedra. Este período es muy brumoso para la gente y hay mucha confusión de los *machula* con los Incas que fueron sus herederos inmediatos.

“Ya viene el tiempo de Inkari. Ahora el tiempo de los Incas va aparecer...” Oyendo eso los gentiles incas (*machula*) escaparon a Quincemil en la selva. Y cuando el tiempo de Inkari amaneció todos los antiguos se quedaron en el mismo sitio convertidos en piedra. Esas piedras también están en el mismo sitio. Algunos alcanzaron al punto de los cerros. Esos son los sitios donde la plata está enterrada. Esos son los tapados. Ahora está esta plata de los Incas.

Ellos eran poderosos. Sobando con látigo hacían caminar a las piedras... (19).

El hombre y las alpacas renacieron en la época del Dios Churi. Esta fue la Edad de Oro de los Incas, en la que la gente vivía en orden, amor y armonía, tanto entre ellos como con el mundo de los dioses. Gracias a su técnica y habilidades en ingeniería mejoraron lo que habían heredado de los *machula*. Construyeron caminos y canales de irrigación, canalizaron los ríos para evitar la erosión, aprendieron a conservar las papas, por medio del frío (*ch'uño*) y de la deshidratación (*moraya*), e inventaron máquinas —probablemente molinos—. También perfeccionaron el arte de cuidar las alpacas y esta Edad de Oro fue marcada por un rápido incremento en el tamaño y la fertilidad de los rebaños. La Conquista fue el cataclismo que destruyó a los Incas, que a su vez fueron conducidos por debajo de la tierra hacia las colinas y las montañas o lograron huir a la selva en muchos casos, quemando sus riquezas para que no cayeran en manos de los españoles.

Los Incas se habían desaparecido con el tiempo de Pizarro, pues, cuando llegaron los Españoles, ellos descubrieron los tesoros de los Incas. Entonces lo capturaron. Habían maltratado a los pobres Incas ignorantes y les habían hecho

trabajar a la fuerza armada. En el Cuzco si que nos mataron a todas las personas diciendo que habían escapado a la montaña. Con ese fin los Incas se habían escapado a la montaña enterrando todas sus riquezas. Así es que ahora todavía existen —que dicen que existen en todo sitio—(20).

El efecto traumático de la Conquista en el mundo de los quechuas hablantes es difícil de medir en términos psicológicos. Pero en Pinchimuro sobresale muy claramente un hecho: puesto que en muchos sentidos todavía quedan en pie la historia de la Conquista. Hasta mediados de 1870 en un período de trescientos años, la gente no puede decir nada acerca de su historia. Pero el tema de los Incas surge con frecuencia en las conversaciones de rutina y la gente los considera en gran parte de la misma manera como nosotros consideramos a nuestros padres y a nuestros abuelos. Y es a los Incas, juntamente que a los *machula*, a la *tierra*, a los *apu*, los lagos y los manantiales que la gente agradece por el hecho de que hasta en tiempos modernos las alpacas han continuado prosperando y multiplicándose — por tanto proporcionándoles medios de vida.

El moderno período del Dios Churi, en el que estamos viviendo en la actualidad, deberá terminar pronto, por medio de inundaciones o por el fuego, para ser seguido por la época del Espíritu Santo —pero con pocos de los tonos del joachismo.

Me parece que cuando termine este tiempo esa gente que tiene bastante dinero queriendo o no queriendo van a llevar su plata al punto del cerro. Después se quedarán junto con sus animales. Pero cuando termine este tiempo sus animales se convertirán en piedras. Las alpacas, las vacas, las llamas, las ovejas, todas se convertirán en piedras. Ahora los pobres están sufriendo mucho pidiendo tristemente que les vendan algunas cositas. Estamos dando vueltas alrededor de los que tienen dinero y animales. Ellos no quieren vendernos nada. Esos que tienen bastantes animales se quedarán pobres toda la vida por haber negado a los pobres. Ellos están guardando su plata pensando que son inmortales. Ellos van a enterrar su plata en los cerros o en donde pueden, pensando que todavía pueden salvarse. No se cómo los hijos del futuro van a vivir. De todos modos no vivirán mucho tiempo. Ya que hay cooperativas, todas las cosas cuestan mucho. No hay arroz, no hay azú-

car. Todo cuesta ahora. En el futuro no habrá dinero. Entonces los del futuro siempre sufrirán. Ahora solamente podemos conseguir azúcar si compramos jabón u otra cosa también. Solamente cuando compras varias cosas te venden un kilo de azúcar. ¿Cómo va a vivir la gente del futuro? (21).

Por tanto los conceptos andinos del tiempo y la historia continúan siendo usados en la actualidad, son conceptos que interpretan el pasado, tanto cíclica como diacrónicamente y repetitivamente, no obstante en forma acumulativa. La vida no mejorará mucho en el futuro, aunque habrá un poco más de justicia para los pobres, que han sufrido a manos de los ricos —es un deseo que halla eco en el relato de *"El Sueño del Pongo"*, recogido por José María Arguedas. En esta narración el peón sueña que él y su patrón llegan desnudos al cielo. San Francisco ordena a un ángel decrepito que unte con excremento el cuerpo del peón y a un ángel resplandeciente que unte con miel al patrón. Luego les ordena que se lamen el uno al otro, para limpiarse lenta pero cuidadosamente, mientras el ángel decrepito se halla de pie para ver que la orden se cumpla de manera rigurosa, volviéndose cada vez más joven a medida que pasa el tiempo (Ossio 1973c: 211).

INKARRI

La figura de *Inkarrí* y su lugar en la cosmología andina, son también importantes para comprender el papel de la alpaca en el mito y el ritual. Durante los últimos años se han dedicado bastantes investigaciones a *Inkarrí* y a los temas relacionados —en especial a Atahualpa, Túpac Amaru y a las varias oposiciones que hay entre *Inkarrí* y *Qollarí* (Ortiz 1973: 129-172; Ossio 1973, Pease 1972: 117-130, 1973: 82-93). Del análisis que se hace de los varios mitos, *Inkarrí* surge como un Creador o Héroe Cultural, un transformador que crea el orden, del caos, o como un salvador que regresará un día para libertar al mundo quechuehablante del yugo de la explotación de los mestizos. A veces aparece en uno de esos roles, otras veces en una combinación y a veces en los tres. En varias de las versiones, —como en la citada en que *Inkarrí* está identificado con la Edad de Oro de los Incas— posee el poder de dar órdenes a las piedras. Las piedras siempre han jugado un papel muy importante en la mitología y la cosmología andinas, este poder enfatiza el rol de *Inkarrí* como Creador:

Ordenar a las piedras significa en buena cuenta utilizar y disponer de un elemento de creación en los mitos tradicionales, y tal vez el más importante (Pease 1973: 85-86).

En el mito de Inkarrí y Qollarí tenemos la oposición entre el Cuzco y el Collao —Inkarrí representa al Cuzco, donde crece el maíz y Qollarí al Atiplano donde no hay maíz (Flores Ochoa 1973: 301-336; Valencia Espinoza, 1973: 281-298). Flores Ochoa ha indicado las relaciones que hay entre este mito y la carrera de los Tres Reyes que se lleva a cabo en San Pablo cada año (provincia de Canchis) que limita con las provincias de Quispicanchis, en la que se encuentra Pinchimuro. Tres hombres identificados como el Rey Indio, el Rey Mestizo y el Rey Negro compiten en una carrera de caballos. Si gana el Rey Indio, quiere decir que habrá buena cosecha, si gana el Rey Mestizo, quiere decir que habrá dinero y si gana el Rey Negro que habrá hambre para todos. Parece que esta costumbre hubiera sido superpuesta a una más antigua, en que el Rey Indio representa a Inkarrí y el Rey Negro a Qollarí. El Rey Mestizo es de menor importancia.

En Pinchimuro existe el mito de Inkarrí y Qollarí, pero con una diferencia importante:

Después del Año Nuevo, Inkarrí, Qollari y Mistiri hacían una apuesta. Los tres reyes corrían a caballo. Entonces: ¿Cuál de ellos iba a ganar Qollari, Inkarrí o Mistiri? Si Inkarrí ganaba sería mal año. Si Mistiri ganaba sería año regular. En eso se fijaban ellos. Si Inkarrí ganaba entonces eran contentos: "*Va a ser buen año. Va a dar buenas papas, los animales van a ser buenos*". Si Qollari ganaba entonces dijeron que iba a ser un año de escaseces: "*No va a ser buen año*", decían. Ellos estaban tristes porque sabían que iba a ser mal año (22).

Aquí el tema dominante es el de la fertilidad —no solamente de las chacras, sino también del ganado. Justamente en la forma que el Ausangate está asociado con la fertilidad de los animales y Qoyllur Rit'i, que en forma parcial ha desplazado al Ausangate, está también asociado como está Inkarrí. Como ha indicado Pease, Inkarrí es también un arquetipo, un modelo para el hombre, como el *inkaychu* es el arquetipo para las alpacas (Pease 1972: 119):

Inqa denomina el modelo originante de cada ser, según la mitología quechua. Este concepto se conoce más comúnmente con el término *inkachu* (Arguedas 1955: 74).

Un estudio de las alpacas en el mito y el ritual, en el mundo de los quechua-hablantes contemporáneos, ejemplificado por una pequeña parte del departamento del Cuzco, proporciona valiosa información y significado acerca del mundo, en especial de la historia y la cosmología, que pensamos es fundamental para su comprensión. Como ha indicado Ossio, cuando hablamos de la sociedad quechua no hablamos más de las idolatrías, sino más bien del subdesarrollo, el analfabetismo, la falta de comprensión, la falta de confianza y cosas semejantes que revelan solamente un lado del interrogante, inclinado más a un lado que al otro. Muy rara vez, si es que alguna, tomamos en cuenta el punto de vista de los quechua-hablantes no solamente de sí mismos, sino también del mundo en el cual viven:

Si bien se trata de dos pensamientos diferentes, cada uno es tan racional como el otro y no se le puede dar primacía a ninguno. Cada cual es perfectamente válido y la única relación que debe existir entre ambos es la del diálogo (Ossio, 1973b: XIII).

NOTAS

- 1.—La investigación resumida en este artículo ha sido posible efectuarla gracias a una subvención del Foreign Area Fellowship Program. Pero las opiniones, conclusiones y otros planteamientos son de los autores. Desearíamos dar gracias a la gente de Pinchimuro y a varias de las comunidades vecinas por su paciencia, comprensión y cooperación en responder nuestras innumerables preguntas. Por último, será un placer agradecer a don Bernabé Condori, nuestro compadre y asistente de investigación, porque sin su ayuda y su entusiasmo este estudio hubiera sido peor de lo que es ahora. Gran parte del material oral que se cita en este artículo está publicado en la antología *Kay Pacha* (Gow y Condori, 1975).
- 2.—Información registrada de un campesino de Pinchimuro de 50 años de edad.
- 3.—Información registrada de un campesino de 80 años de edad, que vive en Q'oñamuro, una comunidad adyacente a Pinchimuro.
- 4.—Información registrada de un campesino de Pinchimuro de 55 años de edad. Estos y otros temas relacionados, han sido tratados con más detalle en otro artículo (Gow, 1975).
- 5.—Por supuesto que no son los *paulucha* los únicos que desean cantidades de alpacas. Esto es también válido para la mayoría de los peregrinos. En la comunidad de *Yanacancha*, a un día de camino de Pinchimuro, en un área dedicada a la crianza de alpacas y ubicada a gran altura (alrededor de 4,500 metros) registramos lo siguiente:
 ¿Por qué los comuneros de *Yanacancha* son muy devotos del Señor de Qoyllur Rit'i?
 Porque los comuneros de *Yanacancha* creen que es muy milagroso el Señor de Qoyllur Rit'i... por lo menos cuando hace algún cargo en el nombre del Señor de Qoyllur Rit'i, entonces progresa bien con el tiempo. Va bien sus animales, sus trabajos, y su plata —de donde sea— no le hace faltar nada.
- 6.—Aunque Ramírez no mencione que los animales sean alpacas, es válido suponer que sí lo fueron. En varias visitas que hemos hecho al área, hemos visto pocas alpacas, pero sólo alpacas y los relatos que nos hicieron varios campesinos de la leyenda, siempre han enfatizado que los animales en mención fueron alpacas.
- 7.—*Coca K'intu*, son tres hojas de coca colocadas juntas y que tienen gran importancia social y ritual, especialmente en los *despachos* a las deidades indígenas.
- 8.—*Soplar la coca*: esto se realiza tomando una *coca k'intu*, tomándola a la altura de la boca, soplándola mientras se mueve la coca de adelante hacia atrás, repitiendo los nombres de cada uno de los *Apu*.

- 9.—Información registrada a un campesino de Pinchimuro de 35 años de edad.
- 10.—En los otros idiomas se encuentra este mismo tipo de asociación:
The many different symbolic values given to a single emblem or word in primitive languages continually show us that to the mind that conceived it, the world appeared as an organic whole. In sumerian, a means *water* but also *sperm*, *concepción*, *generation*. (Eliade, 1963: 189-190)
- 11.—Información registrada a un campesino de Yanacancha de 55 años de edad.
- 12.—Información registrada a un campesino de 60 años de edad, que reside en Paqchanta, que es una comunidad adyacente a Pinchimuro.
- 13.—En la literatura reciente, hay muchas referencias a los *inkaychu*. Consultar en especial a Casaverde: 145 y Núñez del Prado Béjar 1970: 90-91, Vol. 3 de *Allpanchis Phuturinga* y las excelentes fotografías que acompañan una descripción en Frisancho 1971: 89-97.
- 14.—Información registrada a un campesino de Pinchimuro de 50 años de edad.
- 15.—Información registrada a dos campesinos de Pinchimuro, ambos de 85 años.
- 16.—Este tema se repite en el símbolo del oso - el *inkaychu* progenitor de las primeras alpacas; en la invención él muere y vuelve a resucitar otra vez.
- 17.—En la literatura citada ya existen muchas versiones de esta fiesta, por lo que no hemos incluido una en la presente oportunidad. (Consultar de manera especial *Allpanchis Phuturinga* Vol. 3 El *Ch'allasqa* se refiere a aspersiones rituales con chicha. Hay considerables variaciones locales y regionales en la observación de esta fiesta. Puedo llevarse a cabo durante carnavales, en San Juan, en Santiago, o el 1º de agosto.
- 18.—Como se observa, por ejemplo, en la actitud de los campesinos frente a la edad y a las fechas. Es prácticamente imposible recoger información sobre cualquiera de estos tópicos de los mismos campesinos y que tenga algún valor.
- 19.—Información registrada a dos campesinos de Pinchimuro, ambos de 85 años.
- 20.—Información registrada a un campesino de Yanacancha de 55 años.
- 21.—Información registrada a un campesino de Pinchimuro de 85 años.
- 22.—Información registrada a un campesino de Pinchimuro de 36 años de edad. Este mismo informante nos ha relatado otro mito en el que Inkarrí y Qollari tienen una apuesta en la que intervienen doce piedras. Las doce piedras inician una carrera desde el Lago Titicaca hasta la selva, pero son sorprendidas por la salida del sol que las petrifica en el sitio. Aquí tenemos una fusión de varios conceptos andinos —el cataclismo, las piedras y el número doce (doce incas; doce tipos de alpacas, etc).